

SONIA VIVEROS Y UNA PASION:

TEATRO



EL POPULAR
VIERNES 20 DE JULIO DE 1973

Sonia Viveros, la actriz del TEKNOS.

Sonia Viveros, menuda, con un rostro franco, con dos ojos muy abiertos, curiosos, preguntones y facciones de niña, con un físico de lola quinceañera, es un caso ejemplar en el teatro chileno.

Ella es "tan solo una actriz", una persona más dentro del equipo, del Conjunto TEKNOS, que presentó dos obras en dos días en Antofagasta. En "Volpone", Sonia realizó un trabajo extenuante en lo físico, muy exigente en lo interpretativo porque hace de varón, en una obra chispeante, ágil, veloz, por así decirlo. Conversó con EL POPULAR, entre lágrimas provocadas por un fuerte resfrío que le mojaba la nariz y las pupilas:

Mira, este grupo es excepcional. Tene mos todos la conciencia y la responsabilidad de pesar lo que significa representar a la Universidad Técnica, a su Departamento de Extensión. Por eso es que cada uno de nosotros es un profesional ciento por ciento, sin quitar nada de nuestra vida a esta profesión.

Sonia es una artista con popularidad, que ha conocido los halagos de la televisión, producto de su participación en una telese-rie de gran atracción en Santiago: "Juani en Sociedad" con Silvia Piñeiro y Emilio Gaete y ella, Sonia, haciendo pareja con Jorge Guerra, el popular "Pimpon" del Canal Nacional. Pero nunca se engolosinó con el dulce fácil de los autógrafos, de esa popularidad que se adquiere en las livianas páginas de espectáculos de diarios y revistas. Abandonó esos escenarios y se entregó a su pasión: el verdadero teatro.

—Estas giras nos capacitan en todo sentido. Nos hace conocernos, pulir nuestras reacciones, anticipar lo que cada uno puede hacer en determinado momento frente a determinado hecho. Si eso no es bueno, pues lo evitamos antes que ocurra y afecte a un compañero o a una misma. Pareciera para muchos que viajar en microbus nos significa un gran sacrificio. Pero es todo lo contrario: nos proporciona la posibilidad de una experiencia que nos enriquece por dentro, que ayuda a una formación más integral. Esa convivencia y el conocer nuestro país, su gente, palpar sus reacciones es algo inapreciable.

Ella está feliz, realizada en esta etapa de su carrera y de su vida. "Imaginate que en "Volpone" hago de muchacho, de mosca, y me muevo, corro, hablo, sin cesar. Es el papel más duro, el que más me ha exigido. Y todos los días, en cualquier escenario, ante cualquier público, con gripe, con temperatura, enojada o feliz, el papel me transforma en lo que debo ser y eso, te juro, no te lo puede enseñar nadie, ni en la mejor academia de teatro del mundo. Fijate, estoy resfriada, me duele la cabeza, me lagrimean los ojos, estornudo, tengo fiebre y faltan 70 minutos para subir al escenario. Justo cuando salgo a escena se me termina todo y soy lo que debo ser: el personaje que me corresponde en la obra.

—En tu diario dijeron que renuncié a ir a Alemania, al Festival de la Juventud, porque así lo decidió el conjunto en masa. No fue así. Fue una decisión personal, consciente. Sin enojos, pero difícil. Fue la decisión adecuada, respetando todo lo que corresponde respetar siempre en este conjunto y en nuestra Universidad.

Sonia termina su té con limón. Intenta pagar pero no se le permite y se sorprende. Ella está en lo que es: una más en un conjunto excepcional en lo profesional y en lo humano, dignos representantes de una Universidad enraizada con lo más auténtico de nuestro pueblo.

M. G. L.